

**La Casa Social de la Mujer en Casabianca Tolima: Una Innovación Social para el  
Empoderamiento Femenino**

Stefanía Claros Ruíz

Asesor

Juan Sebastián Ávila Santos

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

ECSAH- Psicología

CEAD Pitalito Huila

2024

## **Título: La Casa Social de la Mujer en Casabianca Tolima: Una Innovación Social para el Empoderamiento Femenino**

### **Resumen**

Este artículo presenta la sistematización de la experiencia de la Casa Social de la Mujer en Casabianca Tolima, un proyecto de innovación social categorizado como "organización social con fines productivos y emprendimientos", la iniciativa tiene como objetivo empoderar a las mujeres de la comunidad mediante la generación de oportunidades económicas sostenibles, fortaleciendo sus capacidades individuales y colectivas en un contexto caracterizado por desigualdades de género y violencia intrafamiliar.

La metodología empleada fue cualitativa y basada en la sistematización de experiencias, se utilizaron técnicas como entrevistas semiestructuradas, grupos focales e historias de vida, complementadas con análisis documental y revisión de fuentes secundarias, esto permitió capturar narrativas y evaluar el impacto de las capacitaciones en repostería, artesanías con material del entorno (calceta de plátano), confección y otras actividades productivas, así como su contribución al fortalecimiento del capital social y cultural de la comunidad.

Entre los principales hallazgos se destacan el empoderamiento femenino y la autonomía económica logrados por las participantes, la transformación cultural hacia la equidad de género y el fortalecimiento del tejido social. Sin embargo, se identificaron desafíos como la falta de sostenibilidad financiera, la baja participación constante de las beneficiarias y la limitada replicabilidad del modelo.

Se concluye que la Casa Social ha alcanzado un nivel intermedio de maduración (TRL 6) y se propone fortalecer la sostenibilidad organizativa, fomentar la apropiación por parte de las

beneficiarias y establecer redes colaborativas para ampliar su impacto, estas acciones son esenciales para consolidar su éxito como modelo de innovación social replicable.

**Palabras clave:** innovación social, empoderamiento femenino, sostenibilidad organizativa, tejido social, equidad de género.

### **Abstract**

This article presents the systematization of the experience of the Women's Social House in Casabianca, Tolima, a social innovation project classified as a "social organization with productive and entrepreneurial purposes." The initiative aims to empower women in the community by generating sustainable economic opportunities and strengthening their individual and collective capacities in a context marked by gender inequalities and domestic violence.

The methodology used was qualitative, based on the systematization of experiences. Techniques such as semi-structured interviews, focus groups, and life stories were employed, complemented by document analysis and secondary sources review. This approach captured narratives and assessed the impact of training in baking, sewing, and other productive activities, as well as their contribution to strengthening the community's social and cultural capital.

Key findings include the achievement of women's empowerment and economic autonomy, cultural transformation towards gender equity, and the strengthening of the community's social fabric. However, challenges such as financial sustainability, low consistent participation among beneficiaries, and limited scalability of the model were identified.

It is concluded that the Women's Social House has reached an intermediate maturity level (TRL 6). Recommendations include strengthening organizational sustainability, promoting beneficiaries' ownership of the initiatives, and establishing collaborative networks to expand its

impact. These actions are essential to consolidating its success as a replicable model of social innovation.

**Keywords:** social innovation, women's empowerment, organizational sustainability, social fabric, gender equity.

## Tabla de contenido

<b>Resumen.....</b>	<b>2</b>
<b>Abstract.....</b>	<b>3</b>
<b>Introducción .....</b>	<b>6</b>
<b>Metodología .....</b>	<b>7</b>
<b>Resultados.....</b>	<b>13</b>
<b>Conclusiones .....</b>	<b>18</b>
<b>Recomendaciones .....</b>	<b>19</b>
<b>Referencias bibliográficas .....</b>	<b>21</b>

## Lista de Figuras

<b>Figura 1.....</b>	<b>8</b>
<b>Figura 2.....</b>	<b>9</b>
<b>Figura 3.....</b>	<b>10</b>
<b>Figura 4.....</b>	<b>12</b>
<b>Figura 5.....</b>	<b>14</b>

## Introducción

La Casa Social de la Mujer de Casabianca Tolima, es un claro ejemplo de innovación social categorizada como "organización social con fines productivos y emprendimientos" (Jailler et al., 2017). Esta clasificación refleja su propósito principal: empoderar a las mujeres de la comunidad mediante la creación de oportunidades económicas sostenibles y el fortalecimiento de sus capacidades, en un contexto marcado por desigualdades de género y limitadas opciones laborales, este proyecto ha emergido como una respuesta integral para abordar problemáticas estructurales como la violencia intrafamiliar y la dependencia económica, impulsando así un cambio cultural y socioeconómico en un entorno tradicionalmente machista.

Esta iniciativa está apoyada por un grupo de actores que respalda esta iniciativa, entre los cuales se incluyen asociaciones como Aso-Damas, instituciones como el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), la administración local y las beneficiarias directas, cada uno de estos actores desempeña un rol clave en la conceptualización, implementación y sostenibilidad del proyecto. La Casa Social ha logrado consolidarse como un espacio para el aprendizaje, la producción y la articulación social, integrando actividades como talleres de confección, repostería, bordado y mercados campesinos, entre otras, que permiten cumplir con el objetivo del programa, estos espacios no solo fomentan la independencia económica, sino que también contribuyen al fortalecimiento del capital social y a la transformación cultural de la comunidad.

La sistematización de esta experiencia tiene como objetivo principal documentar y analizar críticamente el proceso de desarrollo de la innovación social, identificando los logros alcanzados, los retos persistentes y las oportunidades futuras, a partir de este análisis se logrará no solo mejorar la sostenibilidad y la efectividad de la Casa Social, sino también explorar su potencial de replicabilidad en otras comunidades, al comprender las dinámicas de cambio y el

impacto generado, se busca aportar al campo de la psicología comunitaria y organizacional, promoviendo modelos de intervención que integren la equidad de género, el empoderamiento y la innovación social como pilares de transformación comunitaria.

### **Metodología**

La presente investigación fue realizada con una metodología cualitativa basada en la sistematización de experiencias, una estrategia ampliamente reconocida en estudios sobre innovación social, pues permite analizar, interpretar y resignificar procesos colectivos en contextos específicos (Jara Holliday, 2018). En este caso, se analiza la experiencia de la Casa Social de la Mujer de Casabianca, clasificada como una innovación social de tipo organizacional orientada al emprendimiento y la productividad según lo establecido por (Jailler et al., 2017). Lo que posibilita comprender de manera integral cómo esta iniciativa ha impactado la comunidad y empoderado a las mujeres de la región, especialmente aquellas que pertenecen al sector rural, donde se han visto más vulnerados sus derechos.

Para el desarrollo de la sistematización se siguió un esquema secuencial que inició con la recolección de información primaria y secundaria, dentro de las fuentes primarias, se emplearon técnicas como entrevistas semiestructuradas, grupos focales e historias de vida, estas herramientas permitieron capturar narrativas de las mujeres beneficiarias, líderes comunitarios y actores institucionales clave, como representantes del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y de asociaciones como Aso-Damas, para la elección de estas técnicas se tuvo en cuenta su capacidad de recoger perspectivas subjetivas y contextuales, fundamentales para analizar el empoderamiento femenino y la transformación cultural en entornos rurales (Taylor et al., 2016).

**Figura 1.**

*capacitación SENA Mujeres rurales*



**Nota: fotografía toma propia, proceso de capacitación SENA**

La aplicación de las entrevistas y los grupos focales se realizó en la Casa Social de la Mujer, utilizando una guía temática previamente diseñada, que se aplicó a las directivas de la institución y preguntas más informales con las participantes que se encontraban en el lugar ejerciendo diferentes roles; esta guía incorporó dimensiones como la percepción del impacto del proyecto, las barreras enfrentadas y los aprendizajes adquiridos, siguiendo el modelo de innovación social planteado por Jailler et al. (2017). Además, se consideraron principios de la teoría fundamentada (Strauss & Corbin, 1994) para garantizar que las categorías emergieran directamente de los relatos de los participantes, lo que permitió una interpretación reflexiva y anclada en el contexto local.

En el trabajo de campo, las historias de vida resultaron especialmente valiosas para visibilizar la transformación individual de las participantes, a través de las cuales, se exploraron casos emblemáticos de mujeres que, a partir de las capacitaciones en repostería y confección, lograron establecer pequeñas unidades productivas y superar dinámicas de dependencia económica, generando sus propios ingresos, mejorando su autoestima y afianzando su contexto familiar y económico. Esta estrategia, basada en la narrativa, facilitó no solo la documentación de los logros alcanzados, sino también el análisis de los factores psicológicos involucrados, como el desarrollo de la autoestima y la resiliencia (Bandura, 1997).

## **Figura 2**

*Historias de vida Mujeres Rurales*



**Nota: Fotografía toma propia, taller reconociendo mi historia de vida**

Las fuentes secundarias complementaron la comprensión del fenómeno, para tal fin, se revisaron documentos institucionales, publicaciones académicas y archivos fotográficos relacionados con el proyecto, de igual manera, se analizaron medios de comunicación locales y sitios web de organizaciones aliadas, como el SENA y fundaciones externas, haciendo uso de sus páginas oficiales y las últimas noticias relacionadas con el tema. Este análisis permitió contextualizar la experiencia dentro de las dinámicas socioeconómicas de la región y evaluar su grado de maduración y sostenibilidad, utilizando la matriz de análisis propuesta por Jailler et al. (2017).

### **Figura 3**

*Curso manipulación de alimentos SENA*



**Nota: Fotografía de archivo Casa Social de la Mujer**

El análisis de la información recopilada se estructuró en tres etapas: codificación inicial, categorización y triangulación. En la codificación, se identificaron patrones recurrentes en los relatos, tales como el impacto de las capacitaciones en la autonomía económica y los desafíos en la sostenibilidad de los proyectos productivos, posteriormente, se agruparon las categorías en dimensiones clave del modelo de innovación social, como la gestión de procesos, la validación comunitaria y la sostenibilidad, con el fin de abarcar todos los aspectos que involucren los resultados obtenidos, y finalmente, se realizó una triangulación entre las fuentes primarias y secundarias, lo que permitió contrastar y validar los hallazgos desde diferentes perspectivas (Flick, 2018).

El uso de la matriz TRL, adaptada al análisis social permitió evaluar el nivel de maduración del proyecto, debido a lo que se evidenciaron los hallazgos ubicando el programa en un nivel intermedio (TRL 6), caracterizado por una estructura organizativa funcional, pero que aún presenta desafíos en la consolidación de la sostenibilidad y el escalamiento del modelo, por la falta de vinculación de otras autoridades locales y regionales y el apoyo institucional para proyectar la propuesta a otros contextos. Este diagnóstico, sustentado en el esquema de Jailler et al. (2017), aportó claridad sobre las áreas de mejora necesarias para garantizar el éxito a largo plazo de la iniciativa.

Este estudio destaca la relación entre la innovación social y los principios psicológicos involucrados en el empoderamiento femenino, pues no solo trabaja su contexto económico y familiar, sino el mejoramiento de su auto estima, con el fin de generar un verdadero empoderamiento. Según Bandura (1997), el desarrollo de la autoeficacia es esencial para que las personas enfrenten desafíos y transformen sus realidades, en la Casa Social, este principio se

observa en cómo las mujeres han asumido roles de liderazgo y gestión, rompiendo barreras culturales y promoviendo una dinámica más equitativa en la comunidad.

La metodología utilizada permitió una comprensión integral del impacto y las dinámicas de la Casa Social de la Mujer, al emplear un enfoque participativo y centrado en las voces de los protagonistas, se logró documentar no solo los logros tangibles, como la generación de ingresos, sino también los intangibles, como el cambio cultural y el fortalecimiento del tejido social, este análisis constituye un aporte significativo al campo de la innovación social y resalta la importancia de sistematizar experiencias como herramienta para la transformación comunitaria, familiar y social.

#### **Figura 4**

*Mercado campesino*



**Nota: Toma propia mercado campesino mujeres rurales y emprendedoras de Casabianca**

## Resultados

La Casa Social de la Mujer en Casabianca, se puede tomar como un ejemplo de innovación social orientada al empoderamiento femenino y la transformación socioeconómica en un contexto caracterizado por desigualdades de género y oportunidades limitadas, está clasificada como una "organización social con fines productivos y emprendimientos" según Jailler et al. (2017), esta iniciativa busca abordar problemas como la violencia de género, el maltrato intrafamiliar y la falta de independencia económica de las mujeres, la cual a través de su modelo, fomenta la creación de unidades productivas sostenibles y fortalece las capacidades individuales y colectivas de sus participantes.

Este programa surgió de la gestión social de la Alcaldesa electa en su fecha de fundación, la señora Jineth Cifuentes con el respaldo de Aso-Damas, como una respuesta a problemas estructurales que afectan a las mujeres en la comunidad, dando un enfoque inicial, enmarcado en un análisis participativo, identificó necesidades críticas y formuló un propósito claro: empoderar a las mujeres mediante herramientas prácticas y el fortalecimiento de sus capacidades productivas, por otra parte, la inclusión de actores como el SENA y la administración local aseguró un respaldo institucional que facilitó el desarrollo de actividades formativas y productivas, desde capacitaciones en confección y repostería hasta la creación de espacios como la cafetería "Café y Mujer".

Autores como Mulgan et al. (2019) destacan la importancia de los actores locales en la gestación de innovaciones sociales, subrayando que su capacidad para articular problemáticas y construir soluciones concretas permite una validación inicial efectiva de la metodología, en este sentido, la Casa Social alcanzó un nivel de maduración conceptual al traducir las demandas

sociales en iniciativas específicas, como los mercados campesinos, que no solo generan ingresos, sino que promueven dinámicas de equidad de género.

## Figura 5

### *Iniciativa Café y Mujer*



**Nota:** Imagen de archivo facilitada por Casa Social de la mujer.

El impacto directo del proyecto se centra en las mujeres beneficiarias de Casabianca, quienes participan en actividades formativas y productivas que fortalecen su autonomía económica, adicionalmente reciben atención de especialistas en la salud mental y otro equipo de profesionales, que intervienen directamente en su auto concepto, y sus emociones; estas acciones han generado resultados tangibles, como la implementación de unidades productivas y la promoción de eventos comunitarios que visibilizan el trabajo de las mujeres. Según Cunningham y O'Reilly (2021), la participación activa en proyectos de esta naturaleza fomenta una identidad colectiva que facilita la sostenibilidad organizativa.

A pesar de estos avances, el alcance de la Casa Social sigue siendo local, lo que limita la validación en entornos más amplios, sugiriendo una necesidad de expansión a otros territorios para lograr un mayor impacto, además, persisten desafíos relacionados con la constancia de las participantes y su apropiación de los proyectos, pues aunque se muestran motivadas inicialmente, en su gran mayoría no persisten en los procesos debido a las distancias y a sus quehaceres diarios como amas de casa, esto refleja una fase intermedia de maduración, alineada con lo que autores como Manzini (2020) identifican como el "punto crítico" en el desarrollo de innovaciones sociales: el equilibrio entre la consolidación interna y la proyección externa.

La sostenibilidad organizativa es un componente clave para garantizar la continuidad de las innovaciones sociales, en el caso de la Casa Social, la estructura organizativa se basa en la colaboración de asociaciones locales y el apoyo técnico del SENA, Sin embargo, la falta de sistematización en los aprendizajes y la dependencia de recursos externos representan barreras para alcanzar un modelo autosostenible. Como señala Moulaert (2016), la resiliencia organizacional depende en gran medida de la capacidad de los participantes para asumir roles de liderazgo y gestionar colectivamente los recursos.

Las unidades productivas, como las actividades de repostería, artesanías y confección, han demostrado ser prototipos viables, no obstante, su consolidación como negocios sostenibles requiere estrategias más robustas para integrar la gestión administrativa y la comercialización, haciendo contactos externos con comerciantes y encargados de procesos de gestión en todo el territorio.

El impacto cultural de la Casa Social se refleja en la reconfiguración de las dinámicas de género en la comunidad, observado en que las mujeres han adquirido mayor autonomía económica y autoestima, lo que contribuye a la transformación de percepciones tradicionales

sobre el rol femenino, sin embargo, la replicabilidad del modelo y la creación de alianzas estratégicas con otras comunidades aún son áreas pendientes, que han frenado en gran medida el éxito completo de la iniciativa. Según autores como Nicholls et al. (2020), la apropiación social es esencial para consolidar el capital social y garantizar la escalabilidad de los proyectos.

Se puede concluir que, la Casa Social de la Mujer en Casabianca ha alcanzado un nivel de maduración intermedio (TRL 6), logrando impactos significativos en empoderamiento y cohesión social, pero enfrenta retos críticos para asegurar su sostenibilidad a largo plazo y ampliar su alcance, sin embargo, se pueden destacar los siguientes hallazgos relevantes:

**Empoderamiento femenino y autonomía económica:** Las participantes han fortalecido sus capacidades individuales, desafiando roles tradicionales y promoviendo una cultura de equidad, mostrando gran capacidad de generación de ingresos y fortalecimiento psico emocional.

**Tejido social fortalecido:** La asociación entre mujeres y el apoyo institucional han generado una base para la colaboración comunitaria, pues todos los procesos tanto de capacitación, como de mercados campesinos y otros encuentros comunitarios, en pro de la iniciativa, han logrado que se fortalezcan lazos y se generen redes de apoyo.

**Sostenibilidad limitada:** A pesar de los avances, la constancia de las participantes y la falta de sistematización son desafíos persistentes, lo que ha generado que no se pueda cumplir con la cobertura pretendida, y los recursos se ven limitados por falta de apoyo y convenios interinstitucionales.

**Oportunidades de replicabilidad:** Aunque existe potencial, el modelo aún no se ha extendido a otras comunidades ni ha consolidado redes amplias de colaboración, debido a que no

se han realizado conexiones interinstitucionales, que permitan replicar y ampliar el rango de cobertura del programa.

La experiencia de la Casa Social evidencia la importancia de integrar estrategias que fortalezcan la resiliencia organizativa y promuevan alianzas estratégicas para el escalamiento del modelo, estas acciones no solo garantizarán la continuidad del proyecto, sino que también amplificarán su impacto en la región.

## Conclusiones

En el análisis de la Casa Social de la Mujer del municipio de Casabianca Tolima, como una innovación social, se pueden extraer conclusiones significativas que reflejan su impacto y los desafíos que enfrenta, que permiten identificar las áreas clave para el fortalecimiento y sostenibilidad del proyecto:

En primer lugar, el proyecto demuestra un impacto transformador en términos de empoderamiento femenino y equidad de género, basados en los aportes de Sen (1999), quien afirma que el empoderamiento es fundamental para que las mujeres logren autonomía y control sobre sus vidas, y la Casa Social ha permitido avances en este ámbito al ofrecer espacios de aprendizaje y emprendimiento que potencian la independencia económica y fortalecen la autoestima de las participantes.

Por otra parte, se observa un grado intermedio de maduración en la innovación social implementada, debido a que la estructura organizativa y las actividades desarrolladas evidencian un avance significativo en términos de diseño y ejecución, alcanzando un nivel TRL 6 según la matriz de análisis propuesta, sin embargo, como plantea Jailler et al. (2017), el éxito de una innovación social radica en su sostenibilidad y replicabilidad, aspectos donde la Casa Social aún enfrenta retos importantes, especialmente en la apropiación de las iniciativas por parte de las beneficiarias.

También es de anotar que el proyecto ha logrado avances en la transformación cultural de la comunidad, la visibilización de las capacidades y logros de las mujeres ha contribuido a desafiar las normas tradicionales de género, promoviendo una cultura más inclusiva, analizado

desde la perspectiva de Freire (1970), este proceso refleja un acto de concientización que permite a las mujeres reconocer su potencial y su papel activo en la sociedad.

No obstante, el análisis también revela limitaciones en la participación constante y el compromiso a largo plazo de las mujeres involucradas, lo que sugiere la necesidad urgente de estrategias para fortalecer la resiliencia organizacional, el compromiso y permanencia de las participantes y fomentar una mayor cultura de asociación, elementos esenciales para la sostenibilidad, como indica Mulgan (2006) en su enfoque sobre la innovación social.

Finalmente, aunque se han establecido vínculos con actores como el SENA y Aso-Damas, el impacto del proyecto permanece limitado al contexto local, la falta de redes intercomunitarias y de replicabilidad impide que la Casa Social alcance su máximo potencial como modelo escalable de innovación social.

### **Recomendaciones**

A partir de las conclusiones anteriores, se proponen las siguientes recomendaciones para fortalecer el proyecto:

Fortalecer el sentido de apropiación y liderazgo entre las participantes, lo que resulta crucial para empoderar a las mujeres no solo en términos económicos, sino también en su capacidad para liderar y gestionar las unidades productivas de manera autónoma, esto puede lograrse mediante talleres de liderazgo y formación en gestión organizacional, siguiendo los principios de autogestión planteados por Sen (1999).

También se sugiere el desarrollo de estrategias de sostenibilidad financiera y organizativa, implementando planes de negocio para las unidades productivas existentes, acompañados de mecanismos de financiamiento como microcréditos o alianzas estratégicas con

entidades públicas y privadas, educación financiera y acceso al sistema bancario, enseñándoles la cultura del ahorro, esto garantizará ingresos sostenibles y una mayor autonomía económica.

De igual manera se considera importante, ampliar las redes de colaboración intercomunitarias, con el fin de escalar el impacto del proyecto, es fundamental construir alianzas con otras comunidades y organizaciones que compartan objetivos similares, lo que permitirá la transferencia de conocimientos y la replicabilidad del modelo en otras regiones, como señala Mulgan (2006).

Es necesario realizar evaluaciones periódicas con indicadores claros de impacto, para establecer métricas de evaluación que midan no solo los resultados económicos, sino también los avances en empoderamiento y transformación cultural, con esta estrategia se permitirá identificar áreas de mejora y garantizar la pertinencia de las actividades implementadas.

De igual manera, se sugiere promover una cultura de innovación continua, donde La Casa Social debe incorporar mecanismos para fomentar la creatividad y la generación constante de nuevas ideas, asegurando que las actividades se adapten a las necesidades cambiantes de la comunidad, entre ellas ideas que puedan ser trabajadas en familia, procesos de capacitación que sean más inclusivas y que les permitan ser desarrolladas desde sus hogares, para evitar la deserción sobre todo de las mujeres rurales, quienes por las grandes distancias no asisten a los talleres de trabajo programados por la casa social, pues Como sugiere Jailler et al. (2017), este enfoque es esencial para mantener la relevancia y el dinamismo de las innovaciones sociales.

## Referencias bibliográficas

- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. W. H. Freeman.
- Cunningham, S., & O'Reilly, L. (2021). *Social innovation and economic inclusion*. Routledge.
- Flick, U. (2018). *An introduction to qualitative research*. SAGE Publications.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Jara Holliday, O. (2018). *La sistematización de experiencias: Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Ediciones Abya-Yala.
- Jaillet, J., Malini, N., & Rojas, M. (2017). *Construyendo la innovación social: Modelos y experiencias*. Editorial Pujilí.
- Manzini, E. (2020). *Design, when everybody designs: An introduction to design for social innovation*. MIT Press.
- Moulaert, F. (2016). *Social innovation and territorial development*. Routledge.
- Mulgan, G. (2006). The process of social innovation. *Innovations: Technology, Governance, Globalization*, 1(2), 145–162.
- Mulgan, G., Tucker, S., & Ali, R. (2019). *Social innovation: What it is, why it matters and how it can be accelerated*. The Young Foundation.
- Nicholls, A., Simon, J., & Gabriel, M. (2020). *New frontiers in social innovation research*. Palgrave Macmillan.
- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. Oxford University Press.

Strauss, A., & Corbin, J. (1994). Grounded theory methodology: An overview. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 273–285). SAGE Publications.

Taylor, S. J., Bogdan, R., & DeVault, M. L. (2016). *Introduction to qualitative research methods: A guidebook and resource*. John Wiley & Sons.